



MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

DIRECCION GENERAL
DE LA PRODUCCION AGRARIA

SERVICIO DE DEFENSA CONTRA PLAGAS
E INSPECCION FITOPATOLOGICA

La Eutipiosis de la Vid

Eutypa armeniacae Hansf. y Carter



La Eutipiosis es una enfermedad producida por el *hongo Eutypa armeniacae*, que ataca al *tronco y brazos de las cepas*.

También puede afectar a la madera de diversos árboles y arbustos, entre los que destaca el albaricoquero.

Aunque sus síntomas sobre vid son conocidos desde hace tiempo, el hongo no se identificó hasta 1973 en Australia, detectándose por primera vez en España en 1979. Actualmente se considera una enfermedad de importancia creciente en los principales países vitícolas de Europa y América.

SINTOMAS Y DAÑOS

Externos: Los primeros síntomas visibles aparecen en algunos brazos o partes de la cabeza, donde se observan *brotos débiles y cortos*, a veces en número superior al normal (escobas de bruja), con *hojas más pequeñas y aserradas*, cloróticas y en ocasiones con necrosis en los bordes; los racimos pueden presentar aspecto casi normal antes de la floración, pero en el cuajado sufren un *fuerte corrimiento*.

Estos síntomas de hojas, brotes y racimos pueden confundirse sobre todo con los de la Virosis del Entrenudo Corto, de la que se diferencian principalmente porque ésta presenta entrenudos cortos alternando con otros largos.



Cepa con un brazo sano y otro atacado.



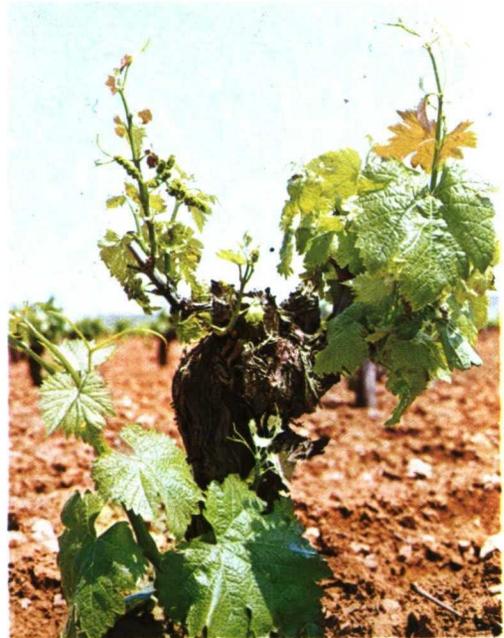
Clorosis y proliferación de brotes (escobas de bruja).

En los años siguientes, sobre la misma cepa, estos síntomas van agravándose y extendiéndose a otros brazos o a la totalidad de la planta, que reacciona con brotaciones más bajas cada vez, hasta que acaba muriendo.



Cepa con todos los brazos atacados y grandes heridas de poda.

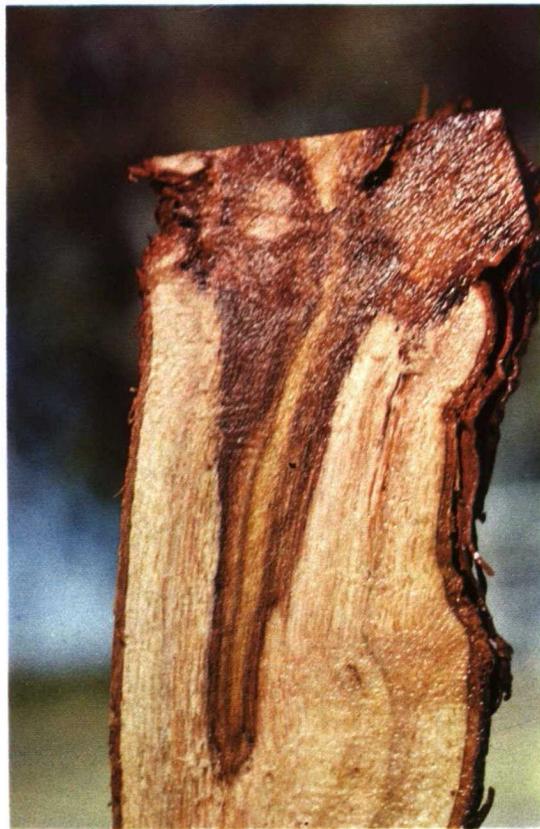
Cepa que ha reaccionado al ataque emitiendo un brote inferior en madera sana, que puede utilizarse para su regeneración.



Internos: Cortando longitudinal o transversalmente un brazo con los síntomas anteriores, una parte bien delimitada de la sección muestra una *coloración marrón oscuro, de consistencia dura*, que contrasta con el blanco pajizo de la madera sana.

Si se realizan cortes puede llegar a verse que estos síntomas *se inician siempre en una o varias heridas* y son descendentes hasta llegar a desaparecer.

Estos síntomas se diferencian de los de la Yesca porque en ésta la madera afectada presenta una coloración amarillenta y tiene una consistencia blanda y esponjosa.



Cortes longitudinales en los que se aprecian las heridas por las que ha penetrado el hongo y su progresión descendente en el interior de la madera.

BIOLOGIA

La propagación de la enfermedad sólo se produce por esporas contaminantes del hongo, las cuales se originan exclusivamente en madera atacada y muerta de vid, o de los otros árboles y arbustos, al cabo de dos o más años.



Cortes transversales a distintas alturas, donde se observa el contraste entre la coloración de las zonas sana y atacada.

Estas esporas son expulsadas de la madera muerta durante las lluvias y son diseminadas por el viento, que puede transportarlas a largas distancias. De todas ellas sólo pueden penetrar en la madera las que caigan sobre alguna herida, normalmente de poda,

siempre que se den condiciones adecuadas de temperatura y humedad; la enfermedad progresa desde dicha herida en sentido transversal y descendente.

Los síntomas sobre brotes no suelen aparecer en esa campaña, sino en la siguiente y sucesivas.

En una variedad determinada, las cepas son más sensibles cuanto más edad tengan.

Debido al poco tiempo transcurrido desde que se conoce la enfermedad, no se poseen aún datos sobre la sensibilidad de las distintas variedades.

MEDIOS DE LUCHA

Aunque se aconseja seguir las indicaciones que den las Estaciones de Avisos Agrícolas, a continuación se dan unas orientaciones de carácter general:

- Arrancar las cepas muertas, cortar los brazos atacados hasta encontrar madera sana y quemarlo todo, así como los restos de poda, sobre los que también puede reproducirse el hongo.

Una cepa enferma se puede rehacer dejando brotes en la madera sana del tronco y eliminando el resto.

- *Embadurnar las heridas de poda*, principalmente las mayores, *con brocha y un fungicida de los que se recomienden*. Esta medida es muy conveniente en el caso de viñedos en que por transformación del sistema de cultivo, heladas u otras causas, sea necesario realizar cortes grandes.

El presente folleto ha sido realizado por el Grupo de Trabajo de Vid, del que forman parte técnicos del Servicio de Defensa contra Plagas e Inspección Fitopatológica y de los Servicios de Protección de los Vegetales de las Comunidades Autónomas y Entes Preautonómicos.

Servicio de Publicaciones del
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
Paseo Infanta Isabel, 1 - Madrid-7

Fur, s.a.
Polígono Igarza
Paracuellos del Jarama
Depósito Legal: M-12494-1982